

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Ses.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	8 pesos
CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTIN.	2,50
NÚMERO DE EL MOTIN	
	15 céntimos.

El Motín

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

D. JOSE ANTONIO GUERRERO

Luchó en todos los terrenos por el triunfo de la democracia; defendió la República del mismo modo; fué alcalde de Valencia, y ha vivido en la escasez y muerto poco menos que en la miseria, sin abdicar de uno solo de sus principios, conservando la fe y el entusiasmo, y dispuesto á hacer toda suerte de sacrificios.

La última vez que le vimos fué presidiendo la mesa de edad de la Asamblea Nacional republicana, aquel gran movimiento de opinión revolucionaria que la idolatría quiso impedir y el personalismo mató. La venerable figura de Guerrero prestaba solemnidad á aquel patriótico acto.

Valencia lo ha llorado y honrado, y todos los republicanos de España hemos perdido en él un hombre que, llegado el caso, nos hubiera enseñado con su ejemplo á combatir la monarquía sin economizar riesgos ni atender á intereses personales.

Pocos hombres quedan en el republicanismo de quienes se pueda decir todo esto; de los de arriba, se entiende; que entre los de abajo hay muchos que hubieran seguido al veterano de la democracia y de la República cuyo retrato damos en el presente número.

ESPERANDO

Oigo decir que los jefes republicanos se entienden y que no se entienden; que se han dado pasos en el sentido de la concordia, y que no se han dado; que los federales pifistas presentan esta condición y los salmeronianos aquella; que si hay quien no entrará en tratos si no regresa á España el Sr. Zorrilla; que si el último discurso de éste en el banquete de la *Unión Mediterránea*, en París, ha hecho imposible el arreglo, desautorizando de paso á la persona que, llena de patriótico deseo, lo está procurando; que si la Asamblea del partido republicano progresista va á reunirse en breve, y que lo hace con el exclusivo objeto de acordar la vuelta del señor Zorrilla; y, en fin, tantas cosas, algunas contradictorias entre sí, que, aun sabiendo á qué atenerme, no me atrevo todavía á formular juicio sobre ninguna.

He prometido no combatir á los jefes durante dos meses, para ver si llevan á cabo la unión revolucionaria, y no he de faltar á mi palabra á menos que antes me convenza de que no hay ni remota posibilidad de lograrlo; y quiero acentuar la benevolencia y derrochar la calma hoy, para tener perfecto derecho mañana á ser duro con los que hayan dificultado ó impedido esa unión.

Creo que, en las presentes circunstancias, debería haber tardado en hacer la acción lo que tardara en iniciarse, sintiendo cierta envidia los invitados por no haber tomado ellos la iniciativa; creo que no son estos momentos propicios para discutir el más y el menos, ni las puestas ni las preeminencias; creo que debe sentirse orgulloso el que más sacrifique; creo que debe haber en la una abstracción completa de todo aquello que á su personalidad se refiera, dando ejemplo de abnegación á los demás; y creo que deben todos prescindir de las diferencias, esconder los agravios, y no sentir emulaciones, como no sear las inspiradas en el patriótico deseo de ir más allá que ninguno en sacrificio personal.

Pero, en fin, allá veremos. Remito lo que quiera, el partido republicano saldrá ganando; si se

acuerda la concordia, por esto; y si no se acuerda, porque entonces caerán muchas vendas de los ojos y será preciso tomar una resolución salvadora.

Los partidos personales pueden morir: la democracia, no.

JOSÉ NAKENS.

UNA ACLARACIÓN

Leo en *El Estandarte*:

«Pregunta *El Globo* si está dispuesto el Sr. Ruiz Zorrilla á realizar la revolución en el plazo señalado por el Sr. Nakens.

¡Vaya usted á sabor!

Lo que sí sabemos es lo que hace todos los días el señor Nakens en cuanto se arroja de la cama.

Arrancar una hoja del calendario y consultar el reloj.

Esto de la república á plazo fijo debe ser cosa muy entretenida.

Porque cada día que pasa se debe de experimentar una emoción nueva.

Primero la zozobra, luego la inquietud y, por último, el desengaño.

Y después del desengaño, el ridículo... que es lo que hacen algunos creyendo en esas tonterías.»

Aprovecho esta ocasión para poner en claro un punto que ha tergiversado la prensa republicana y la monárquica, sin duda por no haberse fijado bien en lo que el marqués de Santa Marta y yo hemos dicho.

El plazo de dos meses no ha sido fijado para que el Sr. Zorrilla haga la revolución, entre otras razones, por estar firmemente persuadidos de que, por el camino que va, no podría hacerla ni en dos meses, ni en dos años, ni en dos siglos; ha sido fijado á fin de que los jefes republicanos se entiendan y se preparen para volcar la monarquía en la primera ocasión oportuna que se presente; algo de lo que hizo Prusia con Francia: aperebirse para la lucha.

¿Que se entienden? Está conseguido el objeto. ¿Que no? El pueblo republicano hará lo que debe. ¿No lo hace? Pues demostrará que es digno de ser gobernado por los Cánovas, los Sagastas, los Romanos, los Martínez, etc., etc.

Por lo que á mí exclusivamente respeta, ni arranco hojas del calendario, ni sufro emociones, ni me pondré en ridículo, porque nunca he creído, ni creo, ni creeré en las revoluciones á plazo fijo. Precisamente por no creerlo he procurado que se curara de su error alguien que la fijaba públicamente para el mes de tal.

En lo único que creo es en que por el camino que vamos no llegaremos á parte alguna; y en que, por lo tanto, debemos estar preparados para aprovecharnos de sucesos parecidos á los de las Carolinas ó la muerte del rey.

Y como algunos de estos sucesos no se harán esperar, de ahí que pidamos la unión revolucionaria de todos los republicanos para ejercitar en veinticuatro horas la acción común que ha de salvar á España.

Queda, pues, sentado que ni Santa Marta ni yo hemos exigido del Sr. Zorrilla lo que sabemos que no puede dar, y que no creemos en las revoluciones á plazo fijo.

EN EL BUEN TERRENO

Las *Dominicales*, apreciable colega que se distinguió siempre por su espíritu transigente y conciliador, poniendo, como vulgarmente se dice, una de cal y otra de arena, publica en su número del

sábado anterior una *Carta á un patriota* diciéndole «que nada sabe de la coalición, pero que las noticias deben ser ciertas, y que sería una deserción indigna permanecer en la inercia, ya que se han perdido diez años por la displicencia y el rencor,» terminando con estas enérgicas palabras:

«Pero nos cumple decir muy alto, no en son de amenaza, pero ni aun siquiera con dejos de mortificación para nadie, que si ahora la coalición que se intenta fracasara, los culpables de este nuevo y pavoroso fracaso serían responsables, no sólo ante el partido, sino ante la patria, de la impotencia de las huestes republicanas frente á los conservadores y á la catástrofe económica.

Y esas reponsabilidades ¡vive Dios! no habrán de dejarse de hacer efectivas por falta de franqueza en los que más pruebas de prudencia y de mansedumbre hemos dado; que entre los responsables de ese fracaso, por altos que fueran, y la República, de que resultarían obstáculos en vez de guías, sólo los nacidos para siervos podrían dudar.

Por esto te digo que deben ser ciertas las noticias que á tus oídos han llegado respecto á coalición; porque la coalición es indispensable, la pide todo el mundo en todos los tonos, con urgencia. Y por esto te añado que si la coalición se intenta, ahora se hará; porque si no se hiciera, esta última y definitiva prueba de incompetibilidad en los de arriba, obligaría á los de abajo á tomar nuevos rumbos y buscar la salvación de la patria en nuevas representaciones.

Diez años tienen muchos días, y estar hablando todos los días de esos diez años de las mismas cosas y de las mismas personas, sin resultado positivo de ninguna especie, llega á aburrir, y el aburrimiento de los pueblos da al traste con césares y emperadores, cuanto más con generales que ni siquiera—cuando su prurito es arrastrar los sables y alinear las filas—han intentado acometer al enemigo.

Ten, pues, por seguro que la coalición se intentará, y se hará si se intenta. Y en esta seguridad, dado que en todas partes y en todas las condiciones cuecen habas, procura ahincadamente persuadir á los régulos de esa comarca que se acerca el día de entenderse ó estrellarse, y de dejar de hablar y lucir las galas de las organizaciones rivales, para juntar las manos, unir los corazones y... salvar la patria.»

Tomo nota de estas terminantes declaraciones, que coinciden de todo en todo con las mías, para aplastar mañana con ellas á tanto zascandil pretencioso y tornadizo como ha contribuido á dificultar la inteligencia por no renunciar á ejercer de cabeza de ratón.

POR LEVANTAR UN MUERTO

Según noticias que tiene un periódico de Gracia, la acción pasa en Zaragoza y en estos tiempos de Cánovas.

Personajes.—Un presbítero boyante, de buena estampa, pocas hierbas y acudiendo al trapo como un *Veraguas*.

Una devota sensible, entre coqueta y romántica, con más humo en la cabeza que incensario en fiesta magna, y un hermano de la joven (porque es joven y muy guapa), mancebo de malas pulgas, que si le pican se rasca.

Acto primero.—La hermosa, del tonsurado á las plantas, extremos de amor confiesa de los que un muerto es la causa.



✠ D. José Antonio Guerrero.

Acúsase de que tanto su fantasía se exalta pensando en el bien perdido, que deja la puerta franca y acude al jardín, en donde por las noches le esperaba, tal y como si aún viviera el amado de su alma. Siente al escucharla el *páter* que conmueve sus entrañas la piedad, y con ternura así le infunde esperanzas: «Acaso, dice, hija mía, es conducta tan extraña por el alma del difunto directamente inspirada, y por permisión divina puede que á la cita vaya el amante por quien lloras la noche menos pensada.»

Acto segundo.—Anhelante, pues que se realice aguarda la profecía del cura, está la hermosa beata. La noche envuelve en su manto el jardín en que se halla la joven, que va sintiendo vago temor que le asalta. Es la hora de la cita, y aun de sonar no acaba cuando, cubierto de blanco sudario, surge un fantasma. Y... ¡qué fortaleza inspiras, oh fe, á las doncellas castas! Perdidó el miedo, risueña para recibirlo avanza, y al despedirle amorosa, tras una sesión muy larga, como á un mortal lo acaricia, como á un esposo lo abraza.

Acto tercero.—Sin duda, por que en amantes jornadas los mismos aparecidos ni se están quietos ni callan, algo despierta al mancebo, que sale con una estaca y á el alma del otro mundo pretende romper el alma. Descarga furioso el golpe, y da... ¡qué cosa más rara! pues en las propias costillas del confesor de su hermana.

TIEMPOS Y TIEMPOS

Hay en Frailes una mujer que realiza los mismos prodigios que hizo cualquiera de los santos que venera el catolicismo.

«A su domicilio, dice el periódico de donde tomamos la noticia, concurre gran número de sencillos creyentes, mujeres en su mayoría, quienes con la mayor admiración contemplan todos los actos que la iluminada efectúa, y ven lo que ella dice ver, y oyen lo que ella dice escuchar.

Todos los viernes se efectúan esas reuniones, y los numerosos y fieles devotos presencian, según nos escriben, la *conversación familiar* de la santa con Dios; *escribir cartas* por la santa y dictadas por Dios; *descendimiento* de Jesucristo á la habitación-templo de la iluminada, en agradecimiento á sus oraciones y para probar á los devotos de la santa sus buenas relaciones y la verdad de sus asertos, etc., etc., que fuera cosa de no acabar decir aquí cuanto la santa y sus adeptos hacen y presencian.

Otro acto conmovedor es, sin duda, la despedida. Colócase la iluminada, que viste modestísimamente falda y mantón negros, sobre una mesa de rodillas; bendice á todos los presentes, que prorrumpen en lágrimas y sollozos, y acercándose uno por uno al improvisado altar, se prosternan un instante, besan la mano de la santa y... van desfilando, hasta el viernes próximo que se repiten las escenas dichas.»

En tiempos de fe y de creencias puras, esa buena señora hubiera podido aspirar con grandes probabilidades de éxito á ocupar un altarcito en una ó varias iglesias; en los impíos y pecaminosos que corremos, podría hasta ingresar en la cárcel por embaucadora y timadora, si á un juez se le antojara cumplir con su deber.

Lo cual nos inspira esta terrible duda:

¿Estarían canonizados muchos santos milagrosos, si, en vez de nacer hace unos siglos, hubieran venido al mundo en este tan descreído como analizador de farsas?

Vengan teólogos á resolvérmela.

PALOS Y PEDRADAS

Del discurso pronunciado por el Sr. Ruiz Zorrilla en el banquete de la *Unión Mediterránea* copiamos el siguiente párrafo:

«La cuestión religiosa es una cuestión grave; no se puede quitar la que no es posible sustituir; el fanatismo ciertamente prostituye todas las religiones, y es preciso respetar las conciencias de todos, puesto que en ellas nadie tiene derecho á intervenir.»

Tratando de su posición particular en estos momentos y de si permanecerá ó no en Francia, pronunció estas palabras:

«Mi deber es quedarme, y se pueden renunciar los derechos; los deberes, nunca. Aquí permaneceré mientras pueda prestar servicios á la Revolución, á la que todo lo he consagrado.»

Discutiremos todo esto cuando termine la tregua, si es que para entonces no se han entendido los señores de arriba.

Se fué Fabié, pero queda su sobrino D. Carlos Peñaranda, gobernador de Pangasinan, y él solo se basta para que la trompeta de la fama no deje de sonar en honor de la familia.

Al bando aquel imponiendo multas á los insulares que no se descubrieran respetuosamente ante los europeos que hallaran á su paso, ha seguido otro previniendo á los gobernadorcillos que serán castigados con la multa de cinco pesos si no obligan á las cabezas de barangay á que asistan á misa los días de precepto y se presenten luego al R. C. párroco; imponiéndoles además la multa de un peso por cada cabeza de barangay y por cada vez que deje de asistir á misa sin fundado motivo.

Si Martínez Campos pudiera hacer prelados como hace ministros, esta era la ocasión de dar una mitra al sobrino de su tío en compensación de la cesantía que merece por sus pujos autocráticos é inquisitoriales.

En un solo día, el miércoles de esta semana, ocurrieron en Madrid tres atropellos: el de un niño en la Plaza de Oriente por un coche de lujo; el de una madre y su hijo en la calle de Alcalá por un coche particular, y el de una sirvienta por el de punto 519 en la Puerta del Sol. Antes habían ocurrido otros causando uno la muerte de un niño.

Las autoridades deben castigar con energía á los causantes de estas desgracias y exigir á sus agentes que cumplan con su deber, obligando á los conductores de carruajes á no correr dentro de la población.

Y deben hacerlo, ya que no por la humanidad, por no tener competidores en lo de atropellar á las gentes.

Dice *La Justicia* hablando de la coalición entablada:

«Nuestra Asamblea votó por unanimidad, y todos mantenemos incólume, la base 13.^a de nuestro programa, que dice así:

«Es interés capital para la causa de la República la inteligencia íntima y cordial de todos los partidos republicanos en la forma más amplia y eficaz posible, por lo que el partido centralista se propone cooperar á este fin con decidida resolución.»

Esto puede ser mucho y puede ser nada.

Mucho, si se va á la revolución; nada, si se limita al mantenimiento de relaciones corteses entre los republicanos.

Muchos periódicos republicanos, entre ellos algunos progresistas, elogian la actitud en que el marqués de Santa Marta y yo nos hemos colocado para facilitar la unión revolucionaria (la electoral y la parlamentaria ya existen) de todos los que comulgamos en las mismas ideas.

Les damos las gracias, por más que no hayamos hecho más que cumplir un deber: el de no ser obstáculo para esa unión tan deseada, del mismo modo que lo cumplimos ayer y lo cumpliremos mañana, si las circunstancias nos obligaran á ello, combatiendo á los que la hubieren dificultado una vez más.

En la línea de Oviedo á Infesto y entre los apeaderos de Colloto y Mieres, un tren ha sido asaltado por cuatro ladrones que trataron de robar á un diputado provincial, no pudiendo conseguirlo gracias á la oportuna intervención de otro viajero.

Ya era hora de que los viajeros corrieran otro riesgo que el de morir reventados en un choque ó un descarrilamiento.

Afortunadamente para romper la monotonía, la seguridad individual, garantizada por los conservadores, les ofrece de nuevo esta variedad en el peligro.

Durante el pasado mes de Noviembre han sido embargadas en la provincia de Lérida 1767 fincas para pago de las contribuciones.

No eran mentidas las simpatías que el jefe del gobierno conservador mostraba hacia los proletarios cuando medio se declaró socialista.

Tanto los quiere que, como se ve, hace lo posible por aumentar su número.

Se atribuye al Sr. Concha Castañeda, ministro de Hacienda hasta cierto punto, el propósito de restablecer los portazgos.

Consuélenle los que aseguraban que era viejo para debutar como ministro.

Ahora verán que no pasa día por él, pues en cuestiones de Hacienda está como hace treinta años.

Dicen que en Jaén se ha descubierto un importante

fraude, relacionado con los ingresos de una dependencia local.

Un argumento en favor de los conservadores que venían á extirpar la inmoralidad administrativa: que empieza á localizarse.

Un periódico conservador dice que el discurso de Sagasta pareció á los fusionistas una letra girada contra el poder.

Pues que la lleven para su aceptación á Martínez Campos, que es el que pagó la que giraron los conservadores.

Sagasta, para combatir al gobierno continuador de su política, dice que en la situación actual hay un *Pepe el Huevero* al volver de cada esquina.

Eso prueba que alcanzó tanto vigor en el campo fusionista, que le ha sido fácil reproducirse en el conservador, y que ambos son á propósito para el caso.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El capellán del convento de Santa Ana (Badajoz) negó la absolución á una señora muy religiosa por carecer de la bula de Cruzada, entablándose entre ambos con tal motivo un diálogo poco edificante.

Están los tiempos tan malos que hay que disculpar á los infelices presbíteros que arman escándalos en la casa de Dios cuanto se atraviesa por medio un perro chico.

La necesidad carece de ley y de caridad y de prudencia.

A un padre de almas que, procedente de Zaragoza, llegó días pasados á Madrid, trayendo ochenta duros en oro para echar una cana al aire en la corte, se los timaron bonitamente dos sujetos, prometiéndole una gran ganancia en el cambio del oro á billetes.

Aquí se ve del cielo la justicia, que sin palo ni piedra ha castigado de un incauto ministro la codicia, de timador tornándolo en timado.

Se instruye causa, según dice un periódico de Lugo, al párroco de San Julián de Silvarrey por haberse negado á facilitar una mesa donde verificar la autopsia de un cadáver.

En este caso no puedo menos de ponerme de parte del cura.

¡Contribuir á que se destroe á un muerto, cuando lo mismo produce enterrándole entero! ¿A santo de qué?

Vitoria.—Cuatro trabajadores aplastados edificio construcción padres Maristas. Familias quedan miseria.

—Los frailes les auxiliarán... con oraciones de esas que tienen tanta influencia allá arriba que no pudieron alcanzar la realización de un milagro de mala muerte que hubiera impedido la desastrosa y lamentable desgracia de cuatro trabajadores católicos.

Hace pocos días, en la iglesia de Tolosa, un fraile fué acometido de un vómito de impropiedades que lanzó sobre la prensa periódica, espectáculo que, como es natural, levantó el estómago de los asistentes al templo.

Y que cualquier día, además del estómago, puede levantar las manos, como sucedió el año 1835.

Rioseco.—Hijas María rifaron juego cama, valor quince duros. Sacaron mil quinientos reales.

—¿Ganancia con cosas de cama? Consejo debe ser de presbítero.

Dos seminaristas se propinaron al salir de clase en Santiago bofetadas y otras caricias parecidas.

Bien hacen los *mestizos* en declamar contra la mala enseñanza que se da hoy á la juventud.

BIBLIOGRAFÍA.

Aimaneque de *La Esquella de la Torratra*. Una peseta. Está redactado por los primeros escritores de Cataluña, en número de 120 firmas, é ilustrado por 62 artistas de los más notables de España, conteniendo 255 grabados.

Es notabilísimo en todos conceptos, y no se concibe cómo puede venderse á precio tan módico. López, editor, librería española. Barcelona.

Catecismo del libre pensamiento por Demófilo. Precio cincuenta céntimos. Los pedidos al administrador de *Las Dominicales*.

Aquí si que cabe como en pocas ocasiones decir que el nombre del autor es la mejor garantía de que la obra responde perfectamente á su objeto.

Pollatos, versos gallegos por doña Filomena Dato Murnals. Este libro, que consta de más de 200 páginas, esmeradamente impreso y muy bien escrito, se venden en las principales librerías al precio de tres pesetas.

Nuevo teatro crítico, por Emilia Pardo Bazán.—Diciembre. Gran interés. Una peseta cincuenta céntimos, principales librerías.

OBRA NUEVA

HISTORIAS DE LA CORTE CELESTIAL

por

UN SACRISTAN JUBILADO

PRECIO: DOS PESETAS

Imprenta Popular: Plaza del Dos de Mayo, 4.